LE nouveau SOCIALISTE

2e Année — N° 18

JEUDI 22 FEVRIER 1973

HEBDOMADAIRE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

Editorial

ESPAÑA TIENE NECESIDAD DE NUESTRO PARTIDO

A medida que se hace más preocupante el horizonte político, en ese reino de taifas en que se va convirtiendo o se ha convertido ya el régimen franquista, aumenta el número de nuestros compatriotas que dirigen su mirada al Partido Socialista Obrero Español.

No decimos esto a la vista de las sorprendentes profesiones de fe, en forma de arco iris del socialismo, que vienen poblando las columnas de la prensa nacional. No; las miradas a que aludimos parten, por lo general, de gentes que no son adeptas a nuestras ideas; pero que, sin embargo, ven en el Partido Socialista, por su bien acreditada solvencia, la mejor garantía para el tránsito de la dictadura a la democracia.

En estas horas inquietantes que vive España se nos añora. Se siente la necesidad de aquel fuerte Partido Socialista de los tiempos de la República. Y no sólo por el profundo amor a la libertad que palpita en nosotros, sino también por nuestra madurez política y por la acrisolada honestidad demostrada en todas partes por los representantes del Partido.

SIN duda alguna, estamos orgullosos del gran papel jugado por el PSOE antes de que el franquismo viniera a destrozarlo y corromperlo todo en el país. Sabemos que no hay ninguna otra fuerza política en el área nacional que posea un patrimonio histórico comparable al nuestro. Pero no ignoramos, a la vez, que un partido, por rica y gloriosa que sea su historia, no debe vivir del recuerdo. O dormitar en espera de tiempos mejores. La política, y máxime la política de liberación social, como es la nuestra, es un quehacer constante, sin eclipses de ningún género.

Nuestra presencia está, en primer término, junto a la clase trabajadora. De siempre, allá donde se hallan los obreros, ha de estar presente nuestro Partido. Si somos, cual decimos, la expresión política del proletariado — ¡y pobre de aquel partido socialista que lo olvidara! — nuestra acción principal ha de realizarse en fábricas y talleres. Sin olvidar a los trabajadores del campo. Y, en general, a todo asalariado.

Nuestro Partido nació y se desarrolló tan poderosamente en ese marco. Arrostrando toda clase de riesgos y sin reparar en sacrificios. Unicamente así se hace partido, que es tanto como decir que sólo de esa manera se sirve a la clase trabajadora. En este terreno, jamás nos aventajó nadie. Recordarlo es otro motivo de orgullo para nosotros; pero, al mismo tiempo, llamada a seguir cumpliendo con el deber gustosamente aceptado.

ES indudable que los partidos socialistas no son cotos cerrados de la clase obrera. Empezando por Marx y Engels, los intelectuales han figurado siempre en sus filas. Y muchas de ellos prestaron y prestan eminentes servicios a la causa de la emancipación del proletariado, que es la causa de toda la humanidad, puesto que la clase trabajadora no triunfa sino en la medida en que pone fin a la explotación del hombre por el hombre.

Desde Jaime Vera hasta Julián Besteiro, el Partido Socialista Obrero Español se enorgullece de haber contado en su seno a muchos y meritísimos trabajadores del intelecto. Y en su seno continúan militando otros. Y otros se van incorporando al correr de cada día. Pero todos ellos serán pocos, por muchos que vengan, para hacer frente como es debido a las circunstancias que se avecinan.

ESPAÑA tiene necesidad del Partido Socialista. Esa esperanza no debe quedar defraudada. De nosotros depende. Preciso será que redoblemos los esfuerzos. Y así como decimos que un partido no puede vivir extasiándose de las glorias del pasado, no es menos cierto que el ayer glorioso puede y debe contar en apoyo de una acción proyectada sobre el presente y el futuro. Todo es cuestión de saber utilizar del mejor modo el patrimonio que se tiene. Y en este sentido nadie está mejor dotado que nosotros para acudir en ayuda de nuestro pueblo. Absolutamente, nadie.

Sin el concurso y la garantía del Partido Socialista es inconcebible la democracia en España. Y no somos nosotros solos quienes lo afirmamos.

MEMORIAS de un EDITOR

Por Andrés SABORIT

LA Agrupación nacional del comercio del libro, de Madrid acaba de editar uno de su presidente, José Ruiz-Castillo Basala. con el título «El apasioinante mundo del libro: memorias de un editor», encuadernado y corregido deficientemente. En cambio, abundan buenos dibujos y fotografías de escritores que desfilan por sus páginas. Está dedicado a sus compañeros de Instituto-Escuela, de Madrid, donde también se educaron mis hijos, en la generación siguiente a la suya. El padre de Ruiz-Castillfo dió vida a las editoriales madrileñas Biblioteca Nueva y Renacimiento, y fue administrador de la revista «España», fundada por Ortega y Gasset cuando sintió deseos de crear un partido, cuyo programa dibujó en su célebre conferencia del teatro de la Comedia, «vieja y nueva política», 1914, que, después de haberla oído, censuré en «Acción Socialista», semanario que yo dirigía en aquella fecha. Ortega me lo recordó alguna vez... No olvidaba los ataques.

Estos antecedentes sitúan al autor y a su padre, figura primordial en el libro, en el ambiente liberal en que actuaron algunos escritores durante la etapa final de la monarquía, aunque en el texto las escenas de tipo político aparecen difuminadas. A pesar de estas precauciones,el libro no será del agrado entre los elementos del régimen. Al final del mismo aparece la siguiente declaración, que lo explica todo: «Pretendemos que éste sea un libro optimista y una invocación a la concordia.»

¿Son interesantes estas memorias de un editor? A mi juicio, podían haberlo sido más. De una parte hay en ellas demasiados recuerdos de tipo familiar, anodinos, y de otra, la extensión que concede a un viaje que efectuó a Rusia en 1933, esto es, hace 40 años, leída en 1973, carece de atractivo. Pero donde el autor se desorienta más, es al aludir a episodios relacionados con la política. Al referirse a Juan Negrín, que tuvo activa intervención en una editorial creada por Alvarez del Vayo y Araquistain, de la que fue administrador, se abstiene de aludir a ello, a pesar de estar relacionado con la materia originaria del libro, y escribe lo que sigue, sin venir a cuento: «Don Juan Negrín, en 1933, carecía de personalidad política o era un oscuro militante del Partido Socialista.»

Pues no, señor; porque en esa fecha Negrín era diputado socialista de las Cortes Constituyentes de la República.

Apartándose una vez más de la índole del libro, dice lo siguiente acerca de la huelga de agosto de 1917: «En agosto de 1917, cuando yo contaba ocho años, tuvo lugar la huelga revolucionaria, patrocinada por la Unión General de Trabajadores, organización sindical varia que aceptaba como mentor político y a veces como dirigente ejecutivo al Partido Socialista Español. Evidentemente, este movimiento revolucionario constituyó una consecuencia relativa — más que precoz, prematura — de la revolución rusa.» La huelga de agosto de 1917 fue organizada por la Unión General de Trabajadores, el Partido Socialista y la Confederación Nacional del Trabajo,

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Puntualizando : NO HUBO CONGRESO DE LA INTERNACIONAL

Por Rodolfo LLOPIS

NUNCA se ha hablado tanto de la Internacional Socialista en Francia y en otros países, incluso España, como en estos últimos meses. Ni con tanta ligereza. Salvo el artículo de Robert Pontillon en «Le Monde», cuya última parte hemos dado, en francés, en nuestro semanario. Esa actualidad de la Internacional se debe a las palabras que le dedicó el Presidente Pompidou en su conferencia de prensa del 21 de septiembre de 1972. Como se recordará, en esa conferencia, el Presidente contestando a una pregunta que formuló un periodista, dijo que «la convocación de ese Congreso Socialista para enero de 1973,era perfectamente inoportuna, en el sentido etimológico de la palabra, es decir, que no era el momento. Y considero que es de toda evidencia — añadió el Presidente — una intromisión en la política interior francesa».

La anunciada asistencia a ese mal llamado Congreso de varios jefes de Gobierno en ejercicio — Anker Goergensen (Dinamarca, Bruno Kreisky (Austria), Golda Meir (Israel), Olof Palme (Suecia) y Kelevisorsa (Finlandia)) — provocó dicha respuesta, en la que no faltaron frases duras e irónicas para el primer sécretario del Partido Socialista Francés. Como por aquel entonces, el Partido Socialista Francés y el Partido Comunista habían formalizado el Pacto electoral y de Gobierno, y se vivía ya pensando en las elecciones generales, no es de extrañar que se creyese que la celebración en París de dicho mal llamado Congreso de la Internacional y la presencia en el mismo de los líderes socialistas ya citados, tenía una finalidad precisa: la de solidarizarse públicamente con el Partido Socialista Francés, que preparaba ya la batalla de las elecciones. Tan es así, que la ausencia de Willy Brandt de la reunión de París, pues se había ido a descansar a Playa Jandia de Fuerteventura — ¡a las Canarias! —, se interpretó, por no pocos, como un deseo de no contrariar al Presidente Pompidou. Cierto, Willy Brandt no estuvo, personalmente, en la reunión de París, pero no faltó una delegación del Partido Socialdemócrata alemán.

Quede bien claro que en París no se reunió, el 13-14 de enero, ningún Congreso de la Internacional Socialista. Lo que hubo fue una reunión de «líderes socialistas» de la Internacional, de distintos países, que aprovechaban un «fin de semana» para encontrarse y examinar problemas de actualidad, con ánimo de homogeneizar sus puntos de vista, en calidad de jefes de Gobierno o de hombres influyentes en la política de sus países. Esas reuniones no son estatutarias. Ni tienen periodicidad fija. Comenzaron a celebrarse en 1961. Y ésta de 1973 es la doceava. En el orden del día de esta reunión de líderes figuraban dos cuestiones: **a)** Problemas generales del mundo, y **b)** Vietnam. Esa y no otra cosa ha sido la reunión de líderes socialistas celebrada en París los días 13-14 de enero de 1973.

El Presidente Pompidou, en la citada conferencia de prensa, se permitió dedicar unas palabras, más que irónicas, al primer secretario del Partido Socialiséa Francés por haber sido elegido vicepresidente de la Internacional, diciendo: «Yo felicito a M. François Mitterrand por su rápido ascenso en una Internacional cuya existencia había ignorado durante los cincuenta y cuatro primeros años de su vida».

Bueno será saber que Francia ha tenido siempre, desde que se reconstituyó la actual Internacional Socialista — junio de 1951 — una de las vicepresidencias, salvo un pequeño eclipse que se produjo cuando el Partido Socialista S.F.I.O. dejó de existir para dar paso a un nuevo Partido Socialista Francés, lo que tuvo lugar en el Congreso celebrado en Epinay-sur-Seine, en junio de 1971, llamado por antonomasia «Congreso de la unificación socialista». El nuevo Partido Socialista Francés pidió su ingreso en la Internacional. Se le concedió en la reunión del Consejo General de la Internacional celebrado en Helsinki en mayo de 1971, ingreso que se confirmó en el XII Congreso de la Internacional Socialista, que tuvo lugar, en Viena, en junio de 1972. En ese Congreso se eligió a Mitterrand vicepresidente de la Internacional, que cuenta actualmente con 8 vicepresidentes: Willy Brandt (alemán), Sicco Mansholt (holandés), Golda Meir (Israel), François Mitterrand (francés), Pietro Nenni (Partido Socialista Italiano), Giuseppe Saragat (Partido Socialista Democrático Italiano), Harold Wilson (inglés) y Trygve Bratteli (noruego).

Para completar esta información, no estará de más recordar que en el citado Congreso de Epinay-sur-Seine, al discutirse y aprobar los estatutos del nuevo Partido Socialista Francés, Robert Verdier hubo de presentar una enmienda para que figurase en los estatutos que el Partido Socialista Francés adheriría a la Internacional Socialista. La enmienda de Verdier fue aprobada por 76.696 votos. Hubo 10.341 votos en contra.

Bueno será que digamos lo que es la Internacional y cómo resurgió de sus propias cenizas. Ello será objeto de otro artículo.

ESPAÑA, PARAISO FISCAL

La O.C.D.E. acaba de publicar un informe titulado «Estadísticas de los ingresos públicos de los países de la O.C.D.E., 1968-1970. Este estudio, que contempla tanto los ingresos fiscales como los procedentes de la Seguridad Social — que, juntos, constituyen el 90 % de los ingresos de los Estados — facilita una mejor comparación entre los países dotados de sistemas fiscales diferentes.

De ello se hace eco, jubiloso, el «Noticiario económico» del Banco de Vizcaya.

Que el régimen franquista era un paraíso para los capitalistas, ya estábamos hartos de saberlo. Pero nunca está de más que la indulgencia caudillal para con Don Dinero venga a confirmarla un organismo oficial europeo. Según sus datos estadísticos, de los veintitrés contemplados, España es el que tiene menor presión fiscal.

P.S.O.E. - P.S.O.E. - P.S.O.E.

COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva se reunió el viernes 16 de febrero de 1973.

Vicesecretaría informó de la marcha de las Agrupaciones del Partido, registrándose con satisfacción que todas ellas van aprobando unánimemente las resoluciones adoptadas por el XII Congreso.

Se aprobó el ingreso de dos afiliados directos: los compañeros Wenceslao García (Bajos Alpes, Francia) y Manuel Villa (Lieja, Bélgica).

La Comisión Ejecutiva prosiguió el examen de los acuerdos tomados por el XII Congreso en orden a los Grupos Sindicales Socialistas.

LONDRES

Esta Agrupación Socialista se ha reunido en asamblea general el día 3 de febrero de 1973, asistiendo todos sus componentes.

Secretaría dió lectura a la correspondencia, que fue comentada y aprobada.

Se procedió a la lectura de la circular número 1 de la Comisión Ejecutiva, en la que se da traslado, para su refrendo por las Agrupaciones, de los acuerdos aprobados por el XII Congreso del Partido en diciembre último.

La asamblea acordó, por unanimidad, ratificar todos los acuerdos del Congreso, mostrando su satisfacción todos los asambleístas por la gran importancia que tuvieron dichos comicios en los que, junto a la vitalidad del Partido, se puso nuevamente de manifiesto el propósito de continuar la lucha contra el régimen franquista y en pro de la reconquista de la libertad en nuestro país.

La asamblea conoció el informe enviado por el compañero Bernardo Simó, como representante de esta entidad en el XII Congreso.

Se aprobó su gestión, por unanimidad, acordándose enviarle un voto de gracias por el acierto con que desempeñó el encargo que se le confió.

La asamblea conoció el pago hecho por la Tesorería local a la Internacional Socialista de las cuotas del Partido correspondientes al año 1972, siguiendo instrucciones de nuestra Comisión Ejecutiva.

Aprovechando la oportunidad, la asamblea discutió ampliamente acerca del papel de la comisión especial nombrada por el Buró de la Internacional respecto a la escisión habida en nuestras filas.

Se acordó continuar la discusión del asunto tan pronto como se reciba la anunciada circular de la Comisión Ejecutiva informando de la reunión celebrada en París con la mencionada comisión especial.

Tesorería dió cuenta del ejercicio económico del pasado año, que fue aprobado, y con ello terminó la asamblea en un magnífico ambiente de camaradería y fraternidad socialistas. — **C.**

DECAZEVILLE

La Agrupación Socialista de esta ciudad se reunió el domingo 11 de febrero de 1973, bajo la presidencia del compañero Espina y actuando de secretario el compañero Cotiño.

Informó de su gestión en el XII Congreso la delegación elegida por esta entidad. El amplio informe fue aprobado por unanimidad.

A la vista de la circular nº 1 de la Comisión Ejecutivla, la asamblea, unánime, acordó ratificar todos los acuerdos aprobados por el Congreso.

La asamblea conoció, luego, la circular nº 2, quedando satisfecha del informe que hace la Comisión Ejecutiva sobre la reunión, en París, con la comisión especial de la Internacional Socialista.

La asamblea acordó enviar un cordial saludo a la nueva Comisión Ejecutiva, a la cual seguirá ayudando con el mismo gran entusiasmo de siempre, congratulándose todos los compañeros asambleístas de la extraordinaria importancia que tuvo el XII Congreso.

Por último, la asamblea acordó que tesorería proceda a la rápida liquidación de las cuotas correspondientes al segundo semestre de 1972, no dudando de que todos los afiliados se apresurarán, como siempre, a responder satisfactoriamente al llamamiento. — **C.**

LYON

Se pone en conocimiento de los afiliados que esta Agrupación celebrará asamblea general ordinaria el jueves 1.º de marzo de 1973, a las tres y media de la tarde, en su domicilio social, con el siguiente orden del día:

1) Lectura del acta de la sesión anterior.

2) Examen de las comunicaciones recibidas, contándose entre ellas las circulares 1 y 2 de la Comisión Ejecutiva, y adopción de los acuerdos procedentes.

3) Dar cuenta de las altas habidas.

4) Propuestas, ruegos y preguntas.

Se ruega a todos los compañeros la mayor puntualidad, teniendo en cuenta la importancia y amplitud de los asuntos a examinar — **El Comité.**

Memorias de un editor

● VIENE DE LA PAGINA 1

con la colaboración de los partidos republicanos y el reformista, dirigido por Melquiades Alvarez, sin que en su declaración influyera en nada la toma del Poder en Rusia por los comunistas, acontecimiento verificado meses después. Esta versión, oficialmente consagrada por la historia, es desconocida, por lo visto, por el autor de ese libro.

Pero Ruiz-Castillo se pasa de la raya cuando escribe poco después lo que verá el lector: «Curioseaba yo por la entonces calle de Torrijos, hoy del Conde de Peñalver, en su esquina con la calle de Hermosilla, contemplando las operaciones de las modestas cambiantas... De pronto, se organizó un gran revuelo en aquella esquina y la gente se concentró delante de un portal en los impares de la calle de Hermosilla, alrededor de un coche celular con escolta policíaca de uniforme y algunos de la «secreta», que habían localizado el escondite de un miembro integrante del Comité que dirigía la huelga revolucionaria, Andrés Saborit, cuya detención presencié.»

Pase que a los ocho años, en agosto de 1917, el niño que era entonces el autor del libro aceptara cualquier rumor, por absurdo que fuese, acerca del detenido que veía subir a un coche celular; pero que en 1972, cuando el autor ha pasado de los sesenta años, escriba esas niñerías no le dan categoría de serio, desgraciadamente para él. En este caso como en otros, Ruiz-Castillo se ha dejado influir por la ideología de su padre, del cual reproduce en ese libro una carta que con fecha 17 de agosto de 1917 dirigió a su gran amigo José Ortega y Gasset, en la cual, entre otras del mismo lamentable estilo se encuentra lo siguiente: «En cuanto a los Besteiros y Saborits, se ha visto una vez más que son el tipo del vulgar iluso y están infinitamente por bajo de la fuerza que los obreros han puesto en sus manos pecadoras... Lo sensible es que no serán ellos los que quedan únicamente inutilizados. Este es un golpe terrible para la fe de los obreros.»

Disculpemos a Ruiz-Castillo, padre, el que, en 1917, en carta particular, se dirigiera a Ortega y Gasset en los términos en que lo hace. Sufría la influencia del ambiente contrario al movimiento obrero y socialista, que llegaba al propio Ortega. Recuérdese que éste, en 1918, cuando el Gobierno convocó elecciones generales, y Besteiro con Iglesias fueron candidatos a diputados por Madrid, alardeó de no haber votado la candidatura en que ambos figuraban, a pesar de lo cual los dos salieron vencedores de las urnas, precisamente porque los obreros no habían perdido la fe en ellos. Finalmente, Ruiz-Castillo reproduce un texto de un historiador inglés — ¿por qué se fue tan lejos, teniendo historiadores tan cerca ? —, acaso creyendo darse con ello importancia, donde éste dice: «Pablo Iglesias, enfermo en cama, aceptó la huelga revolucionaria por disciplina y con objeto de no dejar a la clase obrera sin dirección.» De esa verión de la huelga de agosto no es responsable el autor inglés citado por Ruiz-Castillo. El origen está en Juan José Morato, que en 1917 sufría la influencia de García Quejido, enemigo de la huelga de agosto. Durante años, Morato hizo todo el daño que pudo a los hombres del Partido Socialista que intervinieron en su expulsión del mismo en 1902, en el Congreso de Gijón. Fiarse de Morato, lo he dicho más de una vez, es peligroso. Estuvo lleno de odios durante muchos años.

Reminiscencias de ese espíritu maligno le hacen decir a Ruiz-Castillo que «Largo Caballero aceptó un puesto como miembro del Consejo de Estado, el más alto cuerpo legal consultivo», falseando los hechos al no explicarlos como honradamente fueron. Estos detalles que referimos, y no son los únicos, ¿qué relación tienen con la finalidad del libro que Ruiz-Castillo denomina «El apasionante mundo del libro»? Ninguna. Salpicado de referencias sobre escritores y acontecimientos, al referirse a la guera civil dice que el Gobierno republicano facilitó la salida de algunos intelectuales de valía, citando a Jacinto Benavente. Tampoco eso es cierto. Benavente no salió de la España republicana porque Negrín no le dió el pasaporte que solicitaba. Estuvo en mi despacho de la dirección general de Aduanas, en Valencia, acompañado de un correligionario mío y gran amigo suyo, que justificadamente se interesaba por él al deberle favores inolvidables. Con el mayor interés — fuí siempre entusiasta del teatro de Benavente, aunque en política fuera una calamidad, como tantos otros de su cuerda — hablé del caso con Negrín, insistiendo en que accediera a sus deseos, pero no le pude convencer. «Benavente — me respondió Negrín — desea irse al otro lado.» «Pues que se vaya — le contesté yo —, porque si se queda aquí a la fuerza nos hará más daño.» Como así fue.

No obstante lo que dejo dicho, terminaré estos comentarios reconociendo la buena fe con que está escrito este libro, aun en sus errores e inexactitudes. Le salva haber intentado en él contribuir a cerrar la sima que a pesar de los años separa aún a los españoles. En ese deseo hace tiempo le acompaño yo.

Ginebra, febrero de 1973.

Errata. — Debido a un **lapsus cálami,** nuestro anterior artículo (1-2-1973) apareció fechado en Méjico, en vez de en Ginebra.

Interioridades del franquismo

Apenas retornado a la vida privada, tras su cese, a petición propia, como subsecretario de Gobernación, Santiago de Cruylles ha hecho unas declaracione en «La Vanguardia», de Barcelona. Sin tirar demasiado de la manta, puesto que ello sería contrario a la comunidad de intereses que, a la postre, une a todas las criaturas del régimen, el ex-jerarca catalán descubre ciertas interioridades que, de seguro, no habrán gustado a más de un franquista:

«El conocido refrán de «año nuevo, vida nueva» no rige en política. Enero de 1973 no ha modificado las tensiones que existían en el seno del Gobierno al terminar el año anterior, cuya aparición coincidió con el primer artículo de «Diego Ramírez». Este artículo, como los que siguieron, representaron una toma de posición por parte de algunos miembros del Gobierno, que, evidentemente, ni agradó ni era compartida por todos, siendo seguramente mayor el número de los disconformes que el de los que se sentían representados por «Diego Ramírez».

No se trataba simplemente de una discrepancia entre algunos, sino de algo bastante más hondo y que arranca seguramente de la propia renovación ministerial de octubre de 1969, derivada ella misma del asunto Matesa. Este último, con indultos y por su propio peso, ha pasado a la penumbra. Pero las pasiones que lo provocaron — políticamente hablando, puesto que sus aspectos judiciales no interesan para mi argumentación — no se agostaron con el cambio de algunos ministros y los derrotados de entonces, de una u otra forma, han encontrado sus sucesores dentro del actual Gobierno.

Con ello no quiero decir que algunos quisieran vindicar a esos vencidos. Pero si el tema quiso ser aprovechado por algún sector político para derrocar la supuesta hegemonía o influencia que parecía tener otro, la tensión interna actual del Gobierno obedece, aunque se apoya en distintos argumentos, a un intento de derrocar, y esto es lo importante, a la misma supuesta hegemonía o influencia.

La contienda se ha planteado ahora principalmente entre los que llamaré «aperturistas» y «quietistas». No porque unos sean partidarios del asociacionismo y otros sus enemigos, sino por causas mucho más profundas, entre las cuales esto del asociacionismo es sólo una manifestación marginal, aunque muy importante. Para mí la lucha está planteada entre quienes opinan que en política basta ser eficaz y aquellos que creen que la eficacia no tiene sentido si no es consecuencia de un previo planteamiento político. Planteamiento político que no se puede hacer correctamente sin tener en cuenta que, afortunadamente, nos movemos no aisladamente, sino inmersos en una civilización y en una Europa cuyas influencias recíprocas son tan evidentes que negarlas es ponerse la venda delante de los ojos. Y que no nos exigen que cambiemos nuestras estructuras, básicas o no; pero sí nos exigen que no nos sintamos perfectos ni satisfechos con lo ya realizado, por mucho y bueno que sea, y también nos exigen que sigamos moviéndonos, no a saltos como algunos quisieran, ni negándonos como agradaría a otros, pero al fin y al cabo moviéndonos.»

Así como la contienda entre ministros «aperturistas» y «quietistas» no es más que la expresión descarnada de dos facciones que se esfuerzan por monopolizar el poder, muy claro aparece que la movilidad preconizada por el ex-subsecretario no se orienta, ni de cerca ni de lejos, hacia el pluralismo político. A unos y a otros les importa un bledo el derecho de los españoles a participar en el gobierno del país. Nada de reformar seriamente las estructuras del sistema totalitario — y mucho menos hacer desaparecer el franquismo — para ponerse a tono con los aires nuevos que soplan en el mundo. Se trata de un simple revoque de fachada para ver de «ir tirando». Como lo confirma nuestro hombre, seguidamente, asociándose al aperturismo que él asegura existir en el último mensaje de Franco y en recientes palabras de Juan Carlos.

Así va el mundo

● VIENE DE LA PAGINA 4

mar. Un cogollito de gentes compran, muy cara, la eterna juventud. Hay un profesor cínico y untuoso, un tratamiento misterioso, a base de células frescas. De ovejas y de conejos, en un principio. Los solitarios, los agotados, los que sienten llegar la vejez con espanto, comparten ciertas « reglas ».

Entre estas «reglas» está la casi imposibilidad de comunicar con los empleados portugueses, que llegan por camionetas completas, cantando canciones melancólicas de «la terra». De vez en cuando, agotado, un servidor se desmaya.

—Aún era peor, hace dos años, con los españoles, que caían como moscas.

Los portugueses caen con frecuencia enfermos, reemplazados, como los cangilones de una noria, por los que llegan para asegurar los servicios del establecimiento. Una mujer guarda su lucidez y trata de saber, a riesgo de su vida. Un vago amigo parisino se suicida cuando se ve sin dinero para continuar la busca minoritaria de la eterna juventud. Un joven portugués, que quiere escapar, desaparece.

Es que no sólo hay células de oveja y de conejo. Los portugueses dan su sangre, y al final, sus células. Vivas hasta su muerte. El horror salta como una agresión, pero, aquí, el monstruo, el Frankenstein, el Míster Hyde, es el imperio del dinero, la explotación de los pobres, la voluntad de poderío, y, a la vez, la tentación de la vida «moderna», confortable, llena de encantos fáciles, de cobardías indispensables de aceptaciones sin límites. Un cuento filosófico, entendiendo por filosofía verdad. Una verdad que vemos mejor como portugueses o españoles, como trabajadores y explotados.

Dos declaraciones recientes del realizador de la película merecen ser citadas

— ...En el mundo moderno no se puede vivir fuera de los problemas. Así, cuando se habla de la guerra del Vietnam: los «malos» son siempre los otros. Y esto no es verdad. Todos los países desarrollados conocen el mismo tipo de problemas.

—Es una película llena de angustia. Sí. Es que vivimos en un mundo angustiado. No hay más que dos maneras de distraer a las gentes: hacerlas reir o hacerlas temblar. Yo he escogido la segunda manera. Hago temblar con plena conciencia de hacerlo. Se sale del cine diciendo que, en la vida, las cosas no pasan así, exactamente. Pero se empieza a reflexionar.

Nosotros, españoles y portugueses, portugueses y españoles, no debemos, no podemos, salir de nuestra reflexión amarga.

A. B.

En torno a una posición política

Actualmente en España sufrimos una serie de procesos políticos «oficiales» que, aparentemente, presentan ciertas contradicciones. No obstante, examinados con cierto detenimiento, se aprecia su convergencia en un fin común. Las aparentes contradicciones se presentan sólamente en relación con las personas que pujan por un predominio «temporal», utilizando la prosa demagógica que les permita acrecentar rápida y desmesuradamente su pecunio particular; la convergencia se centra en la obstinada pretensión de mantener, de forma «permanente», los privilegios de las castas capitalistas.

Los portavoces del régimen hablan de «desarrollo económico», y con ello quieren expresar un progreso que tratan de justificar exclusivamente sobre la elevación del «nivel de ingreso nacional»; pero callan que eso que llaman ingreso nacional está integrado básicamente por la **industria del turismo** y el **comercio de exportación de mano de obra** joven y apta para el trabajo, que aporta las divisas directas del exterior, disminuye el consumo interior y alivia la situación de paro, amén de las inversiones de capital extranjero, que acude, cual aves de rapiña, a disputarse la presa.

Tampoco nos dicen que ese ingreso nacional no se reparte equitativamente, sino que, por el contrario, va a parar a manos de unas cuantas poderosas familias, que controlan la economía nacional, y que suelen repartir algunas migajas entre los incondicionales servidores que forman el aparato represivo.

Para que el desarrollo económico de una nación no sea un simple y engañoso artificio de captación, ha de tener una base sólida y no depender de factores fortuitos como los anteriormente apuntados y que le descalifican como tal desarrollo.

En el caso de España cabe preguntarse: ¿qué va a suceder en el momento que la industria del turismo y el comercio de exportación de mano de obra fallen, como ya estuvo a punto de suceder? Francia, sin ir más lejos, ha necesitado, para asentar con cierta solidez su desarrollo, acudir a la mano de obra extranjera por un total, en números redondos, de tres millones de trabajadores de diversas nacionalidades. ¿Sería efectiva esta medida en España si regresaran los tres millones de españoles emigrantes esparcidos por os diversos países del mundo en general?

La industria y la agricultura, se encuentran en situación de subdesarrollo; la industria, sin orientación eficiente alguna, se desplaza circunstancialmente hacia los sectores más rentables de inmediato, sin consideración de ningún otro tipo, con vistas al futuro; la agricultura, sostenida sobre una estructura rutinaria y arcaica (véase cuadro adjunto), impide paralelamente el desarrollo de la ganadería. Si aparte de todo esto examinamos las cifras oficiales de paro obrero en la década de los años 60-70, podemos observar que en el año 1970 el número de parados ha aumentado, en relación al año 1960, en un 9,6 %, sin contar la mano de obra enviada al extranjero durante ese período, que también representaría un porcentaje elevadísimo.

En tales circunstancias es verdaderamente lamentable que un grupillo político, manejado no diremos por quién, ni con qué fines, pero sí autodefiniéndose socialista, vocea las excelencias del «desarrollo económico franquista que, aunque motivado por factores ajenos a su control», tiene como único PERO que «no ha ido acompañado de un semejante desarrollo político».

Es difícil comprender cómo, a un régimen anclado a un pasado, cuya única gloria ha sido la de producir un millón de muertos, que, efectivamente, y en eso coincidimos, no ha tenido el menor desarrollo político, pueda un grupo con pretensiones socialistas dejar plasmado al reconocimiento del desarrollo económico, cuando ese mismo régimen, utilizando una feroz represión contra los obreros que reivindican mínimas mejoras en sus míseros jornales, crea, por el contrario, decretos especiales para salvar públicamente las indecorosas acciones de latrocinio, como la MATESA y compañía. Si desgraciadamente hay españoles que, autodenominándose socialistas, lo conciben de otra forma, allá ellos y su **conciencia socialista.**

Nosotros, socialistas del Partido Socialista Obreros Español, afirmamos que, en estas condiciones, aunque el nivel de ingreso nacional se eleve, no existe tal desarrollo económico, pues es condición esencial para ello que su distribución sea equitativa. Aquí radica, precisamente, la diferencia entre el mundo capitalista y el mundo socialista, cual nosotros lo entendemos, si tomamos como base de discusión el concepto de desarrollo económico.

Nuestra resolución política, en relación con este problema, se expresa en los siguientes términos: «...los voceros del régimen proclaman jubilosamente que España ha cruzado ya la frontera donde comienza la prosperidad, por haber alcanzado aquellos niveles de ingreso nacional que permiten codearse, como en un club de banqueros, con los países ricos. España según los corifeos del régimen, ya no es un país subdesarrollado. Pero la realidad es que España sigue siendo un país pobre, con injustos desniveles y tremendos contrastes en su economía, permitidos y en cierto modo determinados por la drástica situación política que sufre. Su apariencia de prosperidad la produce el turismo, la inversión incontrolada del capital extranjero y las divisas originadas por una emigración masiva de españoles que abandonan su país para trabajar fuera de él».

Más adelante añade, «...el ingreso nacional no constituye en sí un índice de progreso, pues lo importante es la distribución del mismo...».

En nuestra resolución política, a que venimos refiriéndonos, emanada del XII Congreso del P.S.O.E., celebrado en Toulouse los días 8, 9 y 10 de diciembre de 1972, celebrado bajo los auspicios del Abuelo, al que se le ha tributado un emocionado recuerdo en el aniversario de su fallecimiento, queda perfectamente claro, sin fórmulas equívocas, nuestra aspiración como partido de clase con expresiones como las siguientes: «...El P.S.O.E. reafirma su aspiración a la conquista del poder político por la clase trabajadora, que transformará la sociedad capitalista en sociedad socialista; e insiste en la urgente necesidad de implantar en España un régimen democrático, libre de hipotecas nacionales e internacionales, pero emanado de la soberanía nacional libremente expresada. Entendiendo que la libertad política, aunque no sea suficiente, es condición necesaria a la emancipación de las clases trabajadoras, y de que la meta política inmediata es alcanzar en España las libertades políticas, el P.S.O.E. coincidirá en la acción con aquellas fuerzas que permitan el ejercicio de los derechos humanos, por estimar que así favorece las condiciones objetivas que impulsan el desarrollo hacia el socialismo, absteniéndose de colaborar con los enemigos de esos postulados esenciales de respeto a la dignidad del hombre, que el socialismo preconiza y defiende.»

Asimismo, en lo que se refiere a nuestras relaciones con otras fuerzas antifranquistas, con las cuales ha de lanzarse un manifiesto al pueblo español, y que han de ser auténticamente democráticas, bajo nuestro propio concepto, queda expresado de una forma muy concreta, eso que por otras latitudes denominan «coincidencias», cuando decimos:

a) «El P. S. O. E. constituirá alianza política con las fuerzas de oposición al régimen franquista, que con toda evidencia de propósitos y actividades, y por ser auténticamente democráticas, luchan por la libertad de los españoles. Y suscribirá con las mismas un Manifiesto al pueblo español expresando el compromiso de establecer en el país un régimen de libertad...».

b) «Considerando incompatibles con los regímenes totalitarios el ideario y los métodos de lucha...: ...el P.S.O.E. resuelve corroborrar la posición política adoptada reiteradamente en todos los Congresos celebrados en el exilio, manteniendo expresamente el propósito de no tener ninguna relación con los partidos comunistas».

FOCEGO

(1) Población activa empleada en la agricultura en porcentaje:

Turquía, 71,5 %; Grecia, 47,2 por 100; Portugal, 33,0 %; **ESPAÑA, 29,6 %;** Italia, 19,6 por 100; Francia, 14,0 %; Alemania, 9,0 %; Suecia, 8,1 %; Países Bajos, 7,2 %; Suiza, 6,7 %; Bélgica, 4,8 %; Reino Unido, 2,9 %.

A España sólo le superan los países subdesarrollados.

(Fuente de Información O.C. D.E.).

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

Ildefonso
TORREGROSA
« LE nouveau SOCIALISTE »
Boîte Postale n° 342
31006 Toulouse Cédex

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

Le Socialisme et l'Europe

Par Victor LAROCK

Dans les milieux du travail, l'Europe fait un peu l'effet d'un sujet académique. On bataillera pour telle ou telle question régionale ou locale. Au sujet de l'Europe..., « **cause toujours** » !

C'est peut-être parce qu'un certain nombre d'entre nous voient les choses en propagandistes des communautés européennes et non pas, simplement et radicalement, en **socialistes internationalistes.**

Nous avons pourtant mieux à faire, nous, socialistes du Parti et des syndicats, que de reprendre à notre compte les généralités qui inondent la presse écrite et parlée, au point de noyer les différences qui existent entre conservateurs et progressistes, entre **la droite et la gauche** internationales.

67 MILLIONS DE SUFFRAGES

Lorsqu'en 1957 le socialiste en poste aux Affaires étrangères avait soumis aux deux Chambres les traités du Marché commun et de l'Euratom, il avait pris sur lui de déclarer que « **l'Europe du grand commerce, des industriels et de leurs banquiers aurait plus d'une étape à franchir avant de devenir celle du travail et de la démocratie sans frontières** ».

Elle ne l'est pas encore.

On s'en est expliqué l'an dernier au Congrès de l'Internationale, à Vienne. Toutes les délégations — y compris celle du Labour Party, que conduisait Harold Wilson — ont été d'accord pour dire que l'institution européenne :

1° doit être beaucoup plus active **auprès des masses ;**

2° qu'elle doit **se socialiser,** c'est-à-dire que nous devons la vouloir, non pas immédiatement socialiste, mais à tout le moins **sociale.**

Et quand nous disons « nous », c'est 67 millions de suffrages aux dernières élections, dans les pays où l'on vote. Ce sont des partis **assez bien portants,** dont plusieurs détiennent le pouvoir ou y participent : en Suède, en Allemagne fédérale, en Autriche, en Finlande, en Norvège, au Danemark et ailleurs.

Ce qui compte au moins autant que le nombre, c'est une certaine communauté de vues. C'est l'effort — pas toujours facile — que font tous les partis pour maintenir nette et ferme **l'image de marque** du socialisme.

UN CERTAIN KARL MARX

En quoi l'Europe sociale que nous voulons diffère-t-elle de celle qui existe ?

En ceci, qu'à l'assemblage de cartels et de holdings chaque année en progrès, à l'Europe des nations cloisonnée verticalement, doit se substituer la compétition efficace, le barrage horizontal des forces du travail rassemblées et qui aspirent à monter pour occuper toute leur place.

Il est une formule qui résume tout l'objectif : « **L'homme est pour l'homme l'Etre suprême.** » C'est-à-dire que l'économique doit être au service du social.

Cette formule ne date pas d'hier. Elle est d'un certain Karl Marx, fondateur du « matérialisme historique » et, en réalité, l'un des plus grands idéalistes. Il n'est pas nécessaire d'être un marxiste de stricte obédience pour faire cette brève citation.

LE SOCIALISME EST CONTRE

En termes concrets — et comme **on ne s'affirme bien qu'en s'opposant** —, le socialisme appelle la classe européenne du travail toutes catégories à lutter :

CONTRE les nationalismes politiques et économiques, de toute dimension ;

CONTRE le capitalisme, ses abus de puissance, ses malfaçons et ses malversations : la spéculation sur les changes, l'insécurité monétaire, les sociétés multinationales ;

CONTRE les hausses de prix injustifiées qui sont en train, dans toute l'Europe, de prendre l'allure d'un prélèvement arbitraire sur les revenus du travail.

Au sujet des **monnaies,** nous devons être particulièrement vigilants et exigeants. Sous tous les régimes, leur plus ou moins grande stabilité conditionne le progrès réel. Nous devons dénoncer l'optimisme de commande, les impostures fréquentes des communiqués, **l'Europe du système Coué,** bref tout ce qui entretient dans l'opinion une fausse sécurité.

QUELQUES TESTS

Plusieurs questions se posent qui sont autant de tests.

1. A quand **la mise en place** d'un vrai Parlement européen et d'un véritable exécutif, statuant à la majorité des voix dans des domaines déterminés ?

2. A quand **la participation permanente des organisations syndicales** pour les questions dont dépendent les niveaux de vie et d'emploi, le pouvoir d'achat et d'épargne ?

3. Où commence **l'indépendance européenne** et jusqu'où va-t-elle, en particulier envers les Etats-Unis ?

C'est un fait qu'en l'espace de deux ans, de 1970 à 1972, la Banque Nationale a lancé dans les divers canaux de crédit des dizaines de milliards dont une partie provenait certes de nos exportations, mais dont une autre, considérable, d'origine américaine, a servi à l'achat d'actifs immobiliers et industriels.

De toute évidence, **une des causes de l'inflation est là.**

Que fera l'Europe des Neuf pour obtenir que le dollar cesse d'être totalement inconvertible et que les Etats-Unis acceptent de reprendre tout au moins **une partie des dollars qu'ils ont émis ?** Car une masse énorme de ces disponibilités rend précaire toute sécurité monétaire européenne.

4. Quelles mesures seront prises à l'égard des **sociétés multinationales** — ou, pour mieux dire, transnationales —, de ces mastodontes qui s'appellent Texaco, Mobil Oil, I.B.M., Union Carbide, Litton Industries, I.T.T. et combien d'autres dont les revenus annuels dépassent de beaucoup les budgets économiques des pays européens et dont les centres de décision, à 5 000 kilomètres d'ici, échappent à tout contrôle ?

Il n'y aurait rien à dire contre les concentrations industrielles et bancaires — elles sont inévitables — si elles ne s'accompagnaient d'abus de puissance qui commencent avec le **trust des ressources,** les **évasions fiscales,** la **spéculation massive,** la **mise à l'épreuve de la force syndicale,** bref de tout ce qui caractérise **l'hégémonie capitaliste.**

5. A la veille de très importantes négociations commerciales avec les Etats-Unis, les Neuf ont-ils fait **leur choix entre deux politiques :** l'une qui consiste à maintenir et renforcer l'Europe en voie d'intégration et l'autre à favoriser l'entrée de produits agricoles et industriels américains en ouvrant des brèches dans le tarif douanier qui protège la Communauté et la préserve de se changer en une simple zone de libre échange.

Car sans faux-fuyants, c'est ainsi que la question se pose. Les négociations s'annoncent extrêmement serrées.

SIGNES FAVORABLES

C'est avec raison que, dernièrement, à Paris, Willy Brandt a appelé de ses vœux une Europe **indépendante.** Il faut qu'elle le soit pour que le socialisme progresse.

D'ailleurs, et heureusement, il y a progrès.

Au printemps prochain, pour la première fois aura lieu une grande **Conférence sociale européenne.**

Il y a quinze jours, un « **Fonds européen de Coopération monétaire** » a fait l'objet de propositions formelles adressées par la Commission au Conseil des ministres de l'Europe.

Et à la fin de l'an dernier — simple détail, mais c'est bon signe —, une amende de 450 millions de francs a été prévue **contre un cartel** : celui du sucre.

Par la force des choses, une progression démocratique s'établira au sommet si elle est vigoureusement exigée à la base. Espérons !

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
6 mois :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F
12 mois :
France ..... 50 F
Etranger ..... 60 F
Administrateur :
José Martínez de Velasco
C. C. P. 2 519 86 P
Toulouse

INTELECTUALES Y PROLETARIOS

La ilusión mentida de que los hombres científicos tienen intereses armónicos con los del capital no puede durar. En la gran lucha de clases, su puesto está en las filas de los trabajadores.

Jaime VERA.

Así va el mundo :

Portugueses y Españoles...

Vuelvo a hablar de cinema. Es un arte que me ha sugestionado siempre. Los medios de comunicación audiovisuales tienen una gran fuerza de penetración, ejercen una influencia que la letra impresa va perdiendo.

En España pueden leerse cosas interesantes buscando libros. Pero el mundo de los libros es, por desgracia, minoritario y restringido. Los libros permitidos deben comportar una abstracción suficiente. O una distanciación geográfica que convierta lo que se dice en pintoresco lejano, aún pariente de la dolorosa realidad de nuestro país. Al lado del libro tolerado, de vez en cuando, la revista independiente es perseguida con vigilancia. A muerte. A partir del diario, el monopolio de los que mandan es absoluto. Con todo, en la prensa, especialmente lejos de Madrid, pueden encontrarse destellos de crítica, signos de inteligencia para los mejores españoles, los que luchan por la libertad. Pero el cinema y la televisión son, uno, prisionero de una censura política implacable, que se cubre de un manto de moral añosa, y la segunda, monopolio de Estado. Como el tabaco y la gasolina.

En París, después de las fiestas de fin de año, las películas para niños, Pulgarcito, Tintín, los Charlots en España con corrida de toros burlesca, el cinema de enero y febrero se va llenando de preguntas sobre la vida en torno. «Estado de guerra», de Costa-Gavras, sobre los problemas de la dictadura y la violencia, las intervenciones de la C.I.A. de «la República Imperial» y los Tupamaros de Montevideo. Chile, con «Voto + Fusil», película rodada durante la campaña de Allende por la presidencia. «Winter Soldier», confesión dramática de doscientos soldados americanos, en Detroit, hace dos años, sobre la guerra del Vietnam, que no acaba.

Yo he visto «Traitement de choc» (Tratamiento de choque), de Alain Jessua. Es una película que no se verá en España; y el pretexto de la censura está ya encontrado: unas escenas de naturismo tranquilo, nada eróticas, a pesar de la integralidad de los desnudos. No porque sea una película de horror, que una de vampiros, coproducción española, anda por París. Es que se trata de una fábula contemporánea muy directa, que crea problema. El problema de un mundo evidentemente demasiado rico, asentado sobre una inmensidad secreta, subterránea, telúrica, de pobres y desesperados. Por todos los medios.

Jessua, hace diez años—«La vida al revés»—había llevado a la reflexión sobre la vida de locos que llevan las gentes razonables en nuestra sociedad trepidante y vacía. Hoy, a través del miedo y el horror, Jessua quiere obligar a pensar a tantas gentes tranquilas que sólo pueden llegar a un sueño sin pesadillas gracias a grandes dosis de inconsciencia, que se nos prodigan a manos llenas, narcótico indispensable.

En la costa de Bretaña hay un instituto de curas marinas, a todo lujo, blanda complicidad. «Un micro-clima», se repite con insistencia. Hay baños y tortillas de algas, juegos desnudos en la playa y paseos por alta

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

MARCH el contrabandista

Por César BARONA

La mayoría de los españoles asocian, en el sentido más peyorativo posible, la palabra contrabandista al nombre de Juan March. Conoce el origen turbio, incluso con asesinatos, de su fabulosa fortuna, los métodos y procedimientos que a menudo empleó.

La República procesó a este millonario mallorquín, que había obtenido de la dictadura de Primo de Rivera el monopolio de la distribución del tabaco en Marruecos. Acusado de fraude, fue encarcelado en Alcalá de Henares, de donde se evadió con la complicidad y compañía de un guardián. Desde entonces, se dedicó a combatir activamente a la República. «O la República destruye a Juan March, o March destruirá a la República», dijo Jaimer Carner, ministro de Hacienda en el Gobierno de Azaña.

La profecía se cumplió. El desalmado contrabandista utilizó su inmensa fortuna para sabotear la moneda republicana; se convirtió en dictador de la coalición derechista, contribuyendo a la campaña antirrepublicana y ejerciendo, inclusive, el derecho de veto, a la hora de confeccionarse las candidaturas electorales. El señor Payá, subsecretario de Hacienda del Gobierno Portela, acusó públicamente a Juan March de haber puesto el veto a su candidatura en Murcia, a causa de que Payá se había opuesto a los planes de March para «robar al tesoro público» dieciocho millones de pesetas. March trataba de que se reembolsase indebidamente dicha cantidad a su «Porto Oil Company», y Payá había rechazado la petición. Entonces, según denunció Payá, el contrabandista invadió los pasillos del ministerio de Hacienda con agentes suyos, cargados de dinero, para sobornar a quienes fuera menester, teniendo que ser expulsados de allí el amo y sus agentes.

El veto era, pues, una venganza. Payá se quejó a Santiago Alba, quien no creyó la noticia; pero en la noche don Santiago telefoneó a Payá para comunicarle haber comprobado, por los líderes de la CEDA, que lo dicho era verdad y que Gil-Robles nada podía hacer.

En representación del capitalismo, March fue el principal animador y subvencionador de la sublevación del 18 de julio de 1936. El franquismo lo tuvo muy en cuenta, y una de las compensaciones o servicios consistió en regalarle o concederle los bienes de «La Canadiense» (Fuerzas y Riegos del Ebro), compañía de nacionalidad belga, con el pretexto de que dicha compañía no pagaba los dividendos, para lo que el régimen dictatorial le había negado precisamente las divisas necesarias.

⁂

Ahora, funciona la Fundación March, con la que se permiten esplendideces en favor del régimen.

La Fundación ha concedido una subvención a la Facultad de Medicina de Barcelona para la adquisición de un fotomicroscopio que posibilite las investigaciones sobre «Etiología de las bronconeupatías graves de la infancia».

La Universidad Autónoma de Madrid también ha sido subvencionada para la realización del proyecto «Cursos grabados de lenguas orientales para la enseñanza a distancia», referido al idioma ruso.

Para el mes de mayo próximo, se prevé la presentación en España de la ópera «Yerma» — música de Héctor Villalobos y texto de Federico García Lorca —, cuyo estreno mundial tuvo lugar en Santa Fe (Nuevo Méjico), con gran éxito. Para el montaje y estreno de «Yerma» en el teatro Liceo de Barcelona, la Fundación Juan March comunica haber acordado una importante subvención.

Igualmente, ha concedido subvenciones para la construcción y realización de una escuela en el barrio de la Chanca de Almería, en terrenos cedidos por el obispado, y para consolidar y liberar las líneas arquitectónicas de añadiduras posteriores del monasterio de Santa María de la Caridad de Tulebras (Navarra). Y etcétera, etcétera.

Como se ve, la Fundación se permite ser magnánima y le da al régimen una parte de los fondos que el contrabandista recibió de él en vida.

Nada más absurdo que la afirmación de que Marx y Engels, con su concepción materialista de la historia, se hayan sometido a un sombrío fatalismo y hayan muerto todas las fuerzas ideales del desarrollo histórico de la humanidad.

Franz MEHRING.

Crónica de Bilbao: EL ESCANDALO DE LA ADULTERACION

La adulteración sistemática de los alimentos y el aumento desenfrenado de los precios constituyen hoy dos verdaderas plagas para el país. Dos plagas de inmoralidad que está poniendo a prueba la capacidad de paciencia de todas las familias españolas. El desvergonzado mercantilismo que campa por sus respetos en el régimen franquista, no sólo encarece la vida, con ese alza galopante de precios, sino que la pone en peligro, con la criminal y metódica adulteración de todos los artículos.

La irritación del pueblo crece cada día. Por doquier surge la protesta indignada. Como un botón de muestra, tenemos ante nuestros ojos el boletín sacado por la «Asociación de familias del barrio de Zabala», donde se denuncia, con todo género de detalles, la sórdida manipulación adulteradora.

En la portada, ya se especifica la composición de la leche adulterada: líquido extraído directamente de la vaca, 50 %; agua del grifo, 49 %; salamandra, 1 %. Y no se tome a humorada el tercer componente, porque la verdad es que recientemente, apareció aquí uno de esos batracios dentro de un recipiente de leche. O de líquido vendido como tal.

En las páginas interiores se habla de algunos de los artículos más corrientes a la adulteración y se explica en qué consiste ésta. Desde la carne hasta el aceite, pasando por el chocolate y el agua mineral, todo desfila y es denunciado.

El fraude generalizado contrasta con la timorata acción represiva — si de represión cabe hablar en este caso — que viene desplegando INDIME (Inspección de disciulina en el Mercado). Y cuando sanciona al adulterador, la multa es tan insignificante, con relación a la cuantía de la ganancia dejada por el fraude, que los industriales y comerciantes desaprensivos, lejos de corregirse o intimidarse, alzan todavía más sus vuelos.

Y así va España, entre pícaros y ladrones, a mayor gloria del régimen de corrupción que padecemos. — **C.**

Socialistas condicionados

Diríase que en la España de Franco está de moda ahora llamarse socialista. Llamárselo, que no es lo mismo que serlo, pues no es socialista quien quiere, sino quien puede. Se llaman a sí mismos socialistas, por estar de moda; pero, para que no lo tomen en serio, lo de socialistas queda como adjetivo y lo demás como sustantivo. O lo que es lo mismo: son socialistas... condicionados. Se ha generalizado tanto ese divertido juego de sustantivos y adjetivos que un periódico madrileño, para regocijo de sus lectores, se ha permtido publicar lo que sigue:

PLURALISMO O MAREMAGNUM

Ha llegado la moda de las definiciones o las etiquetas y nadie se resigna a quedar fuera de juego; movimientos y posiciones se sitúan dentro de la demarcación reglamentaria, pero es difícil arbitrar este partido; menudean las descolocaciones y prevalece un confortable centrocampismo. Observemos el césped. Ruiz Gallardón dice que es de derechas, pero que él se instala en el centro. Ballarín, socializador — que no socialista —, reformista — que no revolucionario —, dice que el centro es la solución. José María Admero se declara liberal y del centro, aunque neocapitalista o partidario del capitalismo de izquierda. Buen dialéctico y siempre en vanguardia, Sebastián Auger acaba de «situarse en la posición teórica» del interior derecho, pero se confiesa liberal, europeísta y neocapitalista. Eduardo Navarro — uno de los «treinta y nueve — se define esta semana como reformista, recordando una paradójica frase conocida: «Soy reformista, porque soy revolucionario». Garrigues Walker: «Soy partidario de la democracia social europea». José Solís: «Todos tenemos algo de socialistas». Pedro Altares: «Soy católico y socialista.» Conde de Montarco: «Yo soy demócrata. Me aterra el totalitarismo.» Pablo Castellano: «Me considero vinculado al socialismo histórico, aunque no a nivel de partido:» Afrodisio Ferrero: «Mi formación es demócrata...» Cantarero: Socialista dentro de la legalidad.» Y todos con Cantarero: «Dentro de la legalidad.»

¿Pluralismo?, ¿descolocación?, ¿maremágnum?, ¿moda?, ¿prisa?, ¿Europa que viene veloz, o a la que vamos? Desde las gradas no se ve bien; descendamos al terreno de juego y nos toparemos con una auténtica «mêlée». Pero, cuidado, éste es un juego de listos, en algunos casos; de intelectuales, en otros; de hábiles dialécticos en general. Y hay estrategias que reclaman el desmarcaje y la descolocación. El pueblo, confuso, permanece frío.

Eduardo G. RICO

Después de leer tantos equilibrios de vocabulario se queda uno más convencido que nunca de la falta de sinceridad de las gentes. ¿A quién quieren engañar con ese galimatías pedantesco? ¿Será verdad, como dice cierto periodista, que el Socialismo, hoy, se sirve «a la carta, como las comidas en los restaurantes?»

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication : Jacques CASSAN